

Agenda

CONFIDENCIAL

Luis Soto

■ Nueva “banca del subdesarrollo”

Un grupito de legisladores del PRI, encabezado por María de los Ángeles Moreno —la misma que calificó de mafiosos a varios de sus compañeros de partido—, que presume conocer del tema, presentó el martes una iniciativa con proyecto de decreto para crear la Ley del Sistema Nacional de Banca de Desarrollo, que para efectos prácticos le pondremos el nombre de “la nueva banca del subdesarrollo”

Los argumentos de los legisladores priistas, son: “La crisis nos enseñó que el funcionamiento del mercado nunca es suficiente, por sí solo, para evitar las crisis económicas y financieras. Es indispensable la actuación del Estado para resolverlas y, sobre todo, para propiciar equilibrios entre sectores, así como una mejor distribución del ingreso... en esta etapa de profunda caída económica e inestabilidad financiera, las empresas privadas y los bancos están acudiendo al gobierno en busca de ayuda y resolución de problemas... En este escenario, la banca de desarrollo surge nuevamente como un instrumento activo y poderoso del Estado y se reconoce la importancia de contar con entidades de fomento como instrumentos

para impulsar el desarrollo económico, y como palanca de un proceso de cambio que contribuya a estimular los proyectos de inversión socialmente rentables, pero que la banca privada no está interesada en financiar...” Hasta aquí, los argumentos de los senadores parecen contundentes.

En donde demostraron de qué están hechos, fue cuando relataron las “biografías” de cada una de las instituciones. Ahí les van:

Nacional Financiera que contribuyó en sus diferentes etapas a la industrialización nacional y al desarrollo del mercado de capitales, fue también un poderoso agente financiero del gobierno federal. Nafin creó un conjunto de fondos especializados para articular una cadena de apoyos para la pequeña y mediana empresa... (Hasta que el señor licenciado don Carlos Salinas de Gortari y Pedro Aspe tuvieron la ocurrencia de empezar a “regalar dinero” por medio de las uniones de crédito, con la ayuda de Óscar Espinosa Villarreal. Posteriormente Ernesto Zedillo puso a sus “cuates”, como Gilberto Borja, que de banca no sabía nada y de desarrollo tampoco. Hechos todos que olvidaron mencionar a los senadores del PRI, documentan los expertos.)

Se estableció también un verdadero sistema de crédito al campo con los Bancos de Crédito Rural, Ejidal y Agropecuario, que posteriormente se integraron en el Banco Nacional Rural de Crédito, cuyo desempeño se complementó con un sistema de seguros. (Lo que no dijeron los priistas, es que desde la época de José López Portillo y hasta el sexenio de “Zedillín”, el Banrural se convirtió en “la cueva de Alí Babá”; los ladrones se robaron todo lo que en-

contraron a su paso, empezando por el dinero, claro, y dejaron a los infelices productores en la miseria. En el sexenio pasado se creó la Financiera Rural por capricho del peor secretario de Hacienda que ha tenido este país. En esta administración se ha convertido en el instrumento bancario favorito de los que más tienen, acotan los “agroyuppies”).

Para crear infraestructura y alentar el financiamiento a estados y municipios se creó el Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos (Banobras), el también llamado banco del federalismo. (Institución que se convirtió en “botín político” de varios de los directores que en las administraciones priistas pasaron por ese banco: Gustavo Carvajal, Enrique Álvarez del Castillo, José Luis Flores, Jacques Rogozinski, Jesús Reyes Heróles, por sólo mencionar algunos. En el sexenio de Fox, el secretario de Hacienda puso a Alonso García Tamez, quien de banca no sabe nada. ¿Nada más de banca?)

El Banco Nacional de Comercio Exterior, que probó un buen

éxito en el apoyo a la política de importaciones y exportaciones, se complementó con el Fondo Mexicano para las Exportaciones (Fomex) para fomentar la actividad del sector externo. (En la administración salinista le dieron en la torre a esta institución; en un exceso de generosidad, el “Orejotas” decidió pasarle la deuda del gobierno federal con Cuba de varios cientos de millones de dólares al Bancomext; Humberto Soto, José Ángel Gurría, Enrique Vilatella, “se hicieron de la vista gorda” con ese y otros adeudos importantes. En el sexenio de Fox, José Luis Romero Hicks y Héctor Reyes Retana “pasaron de noche”).

Queriendo darle una “repasa-



Continúa en siguiente hoja

Fecha 01.10.2009	Sección Política	Página 32
----------------------------	----------------------------	---------------------

dita" a los gobiernos del cambio del PAN, los legisladores priistas insisten en la urgencia de revitalizar y transformar a la banca de desarrollo, cuyos activos se han depreciado de manera significativa. Sólo entre 2002 y 2005, según una revisión realizada por la Auditoría Superior de la Federación (ASF), los activos, sobre todo los del Bancomext, Nafin y Banobras se depreciaron en 234 mil 500 millones de pesos; la cartera vigente decreció en 197 mil 723 millones; y la cartera vencida se incrementó, en los casos del Bancomext y Sociedad Hipotecaria Federal (SHF). Un porcentaje estimado en un tercio de la cartera de la banca de desarrollo se canaliza a clientes que también son apoyados por la banca comercial, incumpliendo así con el objeto que marcan sus leyes orgánicas. Aún más, en el actual escenario de crisis, la banca de desarrollo ha figurado sólo como

un sujeto de rescate más que de fomento productivo a la economía. Ha destinado alrededor de seis mil millones de dólares en el primer semestre del año. Sin embargo, ha dado prioridad a las grandes industrias, ya que de ese monto destinó tres mil 800 millones de dólares para rescatar a empresas como la Comercial Mexicana y Vitro (Cemex, Grupo Maseca), entre otras, con problemas para refinanciar sus deudas de corto plazo. En contraste, se creó un programa para apoyar a las pequeñas y medianas empresas, para las cuales se destinaron dos mil 300 millones de dólares; esto indica que a las Pymes sólo se les asignó el 37.7 por ciento de los recursos, mientras que el 62.3 por ciento se orientó a las grandes empresas.

En un acto de contrición, los legisladores del PRI reconocen que algunos descabros de los bancos de fomento obedecieron

a ineficacia o malas prácticas en la administración, (pillerías, señores, pillerías, gritan los especialistas), o bien a lineamientos gubernamentales inadecuados. ■

*En un acto de
contrición, los
legisladores del PRI
reconocen que algunos
descabros de los
bancos de fomento
obedecieron a
ineficacia o malas
prácticas en la
administración.
¡Pillerías, señores,
pillerías!, gritan los
especialistas*